



## Ser adolescente después de la modernidad

*(Notas para seguir pensando)*

Ps. Ana Lía López Brizolará<sup>1</sup>

1. Introducción
2. Después de la modernidad. Nuevas subjetividades,
3. Ser adolescente
4. Notas sobre la familia
5. Lo social versus la socialidad
6. Peculiaridades de la intervención .

### 1. Introducción

Es una alegría poder participar en este Encuentro, donde nos motiva el compartir ideas, preguntas, que nos convocan desde la actualidad. Nos ubicamos desde el psicoanálisis, ofreciéndonos como una disciplina, entre otras, disponible para pensar lo humano.

Plantearé algunas ideas, que son puntos de partida para la discusión, para seguir pensando, muchas de ellas representan desafíos que ojalá den lugar a nuevas producciones.

Vemos como cada vez más se nos hace necesario transitar en un “**borde**”, de la disciplina y de los lugares donde nuestra tarea se realiza. Esto nos obliga a reconsiderar nuestras conceptualizaciones teóricas y técnicas.

<sup>1</sup> Estas notas fueron escritas para el encuentro anual de AIDEP (Asociación de Psicólogos de Instituciones Educativas Privadas), realizado en la Scuola Italiana de Montevideo en noviembre de 2003. Es la respuesta a una invitación realizada al Laboratorio de Adolescencia de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, y se nutrió de lo discutido e investigado allí.

Agradezco especialmente a Marcos Lijtenstein y Mario Torres, compañeros del Laboratorio, que fueron fecundos lectores e interlocutores a la hora de la escritura. Sus aportes y señalamientos fueron invaluable.

Es por lo tanto fruto de un grupo “interno” que funciona a la hora de producir acerca de temáticas que han sido trabajadas en un grupo real de trabajo más amplio.

Acompañamos la propuesta de pensar al sujeto humano, como dueño de una condición y no sólo de una naturaleza; y en esa medida construyéndose culturalmente. Un sujeto que vive en una época, en relación a un ambiente y prioritariamente en relación al otro.

Al pensar la adolescencia hoy, tenemos presente que el concepto de jóvenes o juventud tal como lo concebimos es una **categoría conceptual socialmente construida** y relativamente reciente en la historia de occidente. Ante todo, porque no nos referimos solamente a una franja etaria, sino a un fenómeno más vasto y complejo.

Importa “distinguir el empuje puberal, la constante biológica presente, de las formas en que cada sociedad ha organizado y organiza los pasajes de la niñez al mundo adulto”<sup>2,3</sup>.

## 2. Nos parece útil pensarnos “Después de la modernidad”

Hoy jerarquizamos dos aspectos:

1) En primer lugar un **cambio en las estructuras colectivas de la cultura**, que determinaban y sostenían al sujeto en la modernidad, generándose un proceso de desarmado, del cuál aún no conocemos su fin. Éste puede observarse a través de la “destitución” de las instituciones, su crisis, o su “defondamiento” como se ha dado en llamar.<sup>4</sup>

2) En segundo lugar los **cambios en los procesos de subjetivación**. Estos cambios son determinados y determinan a los primeros. Cuando Doufour se pregunta acerca de “Esta nueva condición humana” subtitula su artículo: *Los desconciertos del individuo-sujeto*. De esta manera coincide con Pierre Bourdieu cuando proponía concebir al neoliberalismo como un programa de "destrucción de estructuras colectivas" y de promoción de un orden nuevo fundado en el culto del "individuo solo, pero libre". Pero Doufour propone que habría que llevar más lejos la reflexión: ¿se puede pensar que el neoliberalismo en su obra de destrucción puede dejar intacto al individuo-sujeto?.

“La emergencia de este nuevo sujeto corresponde a una fractura en la modernidad que han señalado varios filósofos, cada uno a su manera. Se le ha dado entrada a esta época llamada "posmoderna" .<sup>5</sup>

Jean-François Lyotard señala que el fenómeno se caracteriza por “el **agotamiento y la desaparición de los grandes relatos de legitimación, especialmente el relato religioso y el relato político**. Se asiste incluso a la disolución de las fuerzas sobre las que se apoyaba la modernidad clásica, así como a la desaparición de las vanguardias.”

<sup>2</sup> “Adolescer” es un término latino que significaba para los romanos “ir creciendo, convertirse en adulto”.

<sup>3</sup> (Obiols G.A. y Di Segni de Obiols S.)

<sup>4</sup> Ignacio Lewcowicks. *Sucesos Argentinos Notas Ad Hoc*. (2002) Argentina.

<sup>5</sup> Dany-Robert Dufour: Esta nueva condición humana. *Los desconciertos del individuo-sujeto*.

Es decir que en la medida que pierden vigencia los relatos de legitimación, también las instituciones que los sostenían parecen **perder fuerza simbólica en su función**. Esto nos toca de cerca: están en juego la familia, la institución educativa, el estado...

En este contexto, las instituciones que habían sido creadas para cumplir con determinados requisitos básicos, sostenedoras del discurso de una época, muestran en forma cada vez más evidente su ineficacia como patrones normativos reguladores de los vínculos que se deben instituir entre los miembros de la comunidad. **El vacío** que genera este fracaso institucional, profundiza y extiende los sentimientos **de inseguridad y desamparo**, creando un estado propicio para una nueva producción subjetiva. A veces llamada “negativa”,<sup>6</sup> en el sentido profundo de la soledad y el desarraigo. De lo que falta, de la ausencia.

“Se nos impone una peculiar relación con la tradición, en la medida que se pone en jaque el sentimiento de continuidad existencial”,<sup>7</sup> en tanto historia y memoria; y se facilita la continuidad geográfica. ( Lo que llamaría facilitación mediática)

Si bien hablamos de la destrucción de las estructuras colectivas, le damos al mundo el paradójico nombre de *aldea global*. Aparece “el ansia de ser visto”, la búsqueda de sustitución de la privacidad por la exhibición.<sup>8</sup>

Cambian las nociones de espacio y tiempo y presenciamos una aceleración del acontecimiento.

En relación a las teorías que manejamos, las generalizaciones a las que estábamos acostumbrados, se tornan poco sostenibles; es una época de diversidad, de variaciones, donde el desafío parece ser **sostener la posibilidad del encuentro**.

### 3. Ser adolescente

Como plantea Margulis desde mediados del siglo XIX, joven es sinónimo de “posibilidades abiertas”, de “tiempo legítimo para el estudio y la capacitación”, para la “postergación de responsabilidades como el matrimonio y la independencia económica”, es sinónimo de período de “especial tolerancia”, de “vivir sin angustias ni responsabilidades” ; obviamente aplicable para ciertos sectores sociales cada vez más escasos.

Si la **moratoria** se define por lo antes dicho, lo joven estaría sólo en relación con ciertas clases sociales y culturas. Cada vez son menos los jóvenes que pueden disfrutar de ese estado, hoy privilegio de algunos pocos, como señalaba Mario Torres, encontrándose en el extremo opuesto a la marginación social –hoy cada vez más numerosa-.

El concepto de moratoria para los autores consultados, es la energía del cuerpo como posesión de un excedente, como un tiempo de más para gastar, un plus. Ese excedente es

---

<sup>6</sup> Valenti

<sup>7</sup> Appadurai, Ajurn. 1996. *Modernity at Large Cultural Dimension of Globalization*. University of Minnessota Press. Minneápolis.

<sup>8</sup> Ana Lía López. *Tatuajes Hoy*. (2002)

una moratoria vital que también puede hacerlos ajenos (o lejanos) a la idea de la muerte y apoya esa sensación de inmortalidad que se asocia con la temeridad, con conductas tanto riesgosas como directamente autodestructivas, con los excesos y aún con la valoración de morir joven antes que envejecer.

Es cierto también que hay un sesgo diferente en la relación del joven con la muerte porque, como dice Margulis, “existen en la vida social formas de muerte que se ensañan con los jóvenes: como por ejemplo los que son los reclutados por los ejércitos”.

Cambia el discurso adolescente, donde emergen nuevas formas de convocar la mirada “legitimante” del otro, ejemplo de ello son las marcas en el cuerpo: Piercings y tatuajes. Aparecen a veces como transacciones entre un ritual simbólico que ordena, y la posibilidad fantasmática de autoengendrar el propio cuerpo, la necesidad de apropiarse, recrear, crear.

Como señala Marcos Lijtenstein, para poder crear hay que poder creer. Se nos abre de esta manera la necesidad de pensar en los ideales, en la capacidad de confiar en el otro, y de cómo se juegan estas disponibilidades en el adolescente de hoy.

Si el niño pequeño, en su desvalimiento, tiene necesidad de su madre como interpete de sus necesidades físicas y psicológicas, si no puede experimentarlas sino a través de su cuerpo, el adolescente, se promueve como autointérprete.

Al pensar acerca del lenguaje en el adolescente, observamos que se compone de **actos**, que van encontrando una semántica nueva, y el “hacer” en torno a algunas actividades se propone como un **nuevo modo discursivo**.

Nos resulta de interés en nuestro medio el **uso de la música**, que al decir de Winnicott implicaría la creación del objeto. Ese uso estructurante de subjetividad, que a la vez que es ofrecido por otro, el medio ambiente, también es creado por el sujeto. Valoramos el encuentro con la **música**. Música escuchada y creada por ellos mismos. Con esto la proliferación de bandas, murgas, toques, etc.

Es importante diferenciar entonces, entre discursos como actos sin capacidad comunicativa y los actos como nuevo lenguaje. Estos actos también pueden ser violentos, y necesitan ser estudiados en su complejidad.

#### 4. La familia

El lugar de la familia y la familia misma hoy han cambiado. La conocida ley de filiación parece tener nuevos ordenadores, muchos para descubrir. Las cadenas generacionales son cada vez más complejas, y cada vez más difíciles de identificar.

En la adolescencia el impacto de la realidad deja de estar mediado y amortiguado por la familia y ocurre de forma directa sobre el joven. Sin embargo la familia ha funcionado como marco sostenedor, pero hoy ese marco perdió la escuadra conocida.

Aparece el desfallecimiento de lo adulto. Adulto que a veces se provee de una estética adolescente tal vez como forma de aliviar el conflicto. Nos encontramos con un adulto que

no puede mantener los paradigmas con los que fue formado, porque éstos también están en crisis para él. ¿Cómo se coloca frente a ese joven “que estaría llamado a convertirse en adulto”?

Se hace difícil encontrar el límite que discrimine y ordene.

Parece que nos encontramos demasiado a menudo con situaciones que están muy lejos de la propuesta winnicottiana del padre presente capaz de mantenerse vivo ante la **confrontación** del adolescente. El adulto también padece la pérdida de legitimación en su función, descreo de ello, y el adolescente deja de desafiar para pasar muchas veces a **desconocer o a descalificar**.

Si se desconocen mutuamente, se desestiman, falla entonces el ser amado. “El “reflexivo” (ser amado), deseo del otro, es lo que sitúa el “ser” (sujeto) más allá de la identificación especular. Ser deseado como alguien diferente y fuera del otro (más allá). La insuficiencia (inconsistencia) del reflexivo, del deseo del otro, dificulta la constitución de las identificaciones necesarias. De este modo, no se logra ser deseado en un rasgo diferencial, más allá del otro.”<sup>9</sup> En la vida cotidiana ¿Ser diferente deja de ser valioso?

En el pasado más o menos reciente, vivimos un tiempo en que muchas tareas otrora sostenidas por la familia fueron relevadas por instituciones que el Estado o la sociedad proveían. Pero el Estado no quedó excluido de las crisis y fracturas. Los intentos de sustitución a través de las instituciones educativas, han generado **desamparos** y muchas veces como intento de resolución medidas de control segregadoras o **rigideces expulsivas**.

Las instituciones tampoco habilitan al adulto **también necesitado de una moratoria** para ir siendo padre, docente, “educador” en un gerundio creativo y dador de vida. Entonces: ¿A quién desafía el adolescente de hoy? Y parafraseando a D. Gil y Sandino Nuñez: “¿Padre, por qué me has abandonado?”<sup>10</sup>

En una conversación con Andres Copelmayer, éste planteaba la frecuente sustitución del desafío por una **negociación**, en la que el joven como buen representante de esta época, parece bien pertrechado.

Aparece como riesgo la falta de: el intercambio enriquecedor, el uso de la historia, la valoración del aporte generacional. **Vivir en simultáneo sin reconocerse**. En la casa, en el liceo, etc.

## 5. Lo social versus la socialidad

Nos encontramos con que los llamados “ritos de iniciación” adolescente, en general no son guiados ni acompañados por un adulto. Los adultos no son los personajes referentes para el adolescente. Adquiere prevalencia el par, el otro joven dentro de las nuevas grupalidades como prójimo identificatorio.

---

<sup>9</sup> Schroeder, Sopeña, Ungo

<sup>10</sup> D. Gil. “Padre, por qué me has abandonado”

El sociólogo francés Michel Maffesoli propone hablar de la *socialidad* a diferencia de *lo social* como sería denominado por Foucault y la mayoría de los sociólogos clásicos y modernos. La post-modernidad habría terminado con *lo social* para pasar a hablar de *socialidad* como un concepto que alude a una **composición social masiva, con menos coherencia y cohesión**.

Redimensiona la noción de **masa** para pensar justamente el correlato estructural del estallido y la reconfiguración de la **socialidad en tribus**.

Nos preguntamos ¿Qué quedó en lugar de lo que ya no está? No parece adecuada la postura apocalíptica. Nuevas tramas solidarias y subjetivas aparecen.

Maffesoli opone al paradigma de la modernidad un paradigma estético. Toma lo *estético* en el sentido etimológico que se refiere a los órganos de los sentidos. Abriéndose en abanico a la acepción de **sentido** como significado además de lo sensorial y emocional. Cuando decimos “*algo con sentido*” quiere decir que tiene sensibilidad y tiene significado.

La tesis de Maffesoli, descansa sobre una paradoja: “el constante vaivén que se establece entre la masificación creciente y el desarrollo de esos microgrupos que llama “**tribus**”.

1: **La comunidad emocional**. Mientras que la lógica individualista descansa en una identidad separada y encerrada en sí misma, la “persona” –tal como la concibe Maffesoli- sólo vale en tanto que se relaciona con los demás. A esto ha sugerido llamarlo “paradigma estético”, en el sentido de experimentar o sentir en común.

2: **Potencia subterránea**: es un potente querer vivir, que irriga permanentemente al cuerpo social. Una fuerza colectiva anima al pueblo, y es a ese vitalismo que Maffesoli va a referirse. Para el autor existe en la actualidad un deslizamiento de lo global hacia lo local.

3: **La socialidad contra lo social**. Hace notar el desprecio histórico que el intelectual ha experimentado siempre por la masa. Por ejemplo: Rubén Darío hablaba de “*la masa espesa y municipal*”. Pero la masa, sostiene Maffesoli, es algo caótico, indeterminado, de manera casi intencional tiene como único proyecto el de perdurar en su ser. La propuesta de Maffesoli es la de invertir la mirada y parafraseando a Maquiavelo nos dice: tomar en cuenta el pensamiento de la plaza pública más bien que el de palacio.

Ejemplo reciente de fenómeno masivo: Pilsen Rock de Durazno, (octubre 2003)

Tenemos como ejemplo montevideano: la masiva concurrencia a **la rambla**. Estaríamos ante la *socialidad*, dónde aparecen algunos significantes: juntarse, deseo intenso de participar de esa actividad. Existiría una comunión afectiva laxa, donde el estar en el mismo lugar con una “tarea” poco definida y a la vez compartida, forma parte de sus características esenciales. Podríamos pensarla como un ensayo en la construcción de una **comunidad**. Adquiere peso la comunidad afectiva. En estos tiempos uruguayos, nos preguntamos: ¿El joven que emigra, a qué comunidad pertenece? ¿Es sensible a “la pertenencia a una comunidad”? Creemos que sí, hay algo más que individualismo, se buscan nuevas formas de lazo social.

Los **grupos de referencia del liceo**, parecen no estar centrados en torno al estudio sino a actividades que están, muchas veces, fuera de esa institución, en otro tiempo, significativa. Nos encontramos con nuevos fenómenos y también con la creación de nuevos espacios,

fermentales de una cultura que empezamos a presenciar y a veces participar. Ej. Citado: Fenómenos de Rambla, juntarse en los 24 horas, estaciones de servicio, recitales, deambular por la noche en grupos, etc.

#### 6. Peculiaridades de la intervención:

Cuando hay un pedido de ayuda sentimos la necesidad de priorizar la escucha, y nos encontramos con que se hace necesario crear interlocutores. Con frecuencia, la demanda no es realizada ni por el joven, ni por la institución, ni por la familia, etc, está o también hay que encontrarla. Estamos ante una situación que desborda las especificidades y necesita por lo menos tener un lugar. (En relación a esto, algunos lo denominan: **diagnóstico situacional.**)

Se nos impone la necesidad de comprender y describir la nueva realidad con la que trabajamos.

Nos replantea una **ética de la normalidad**. A veces añorando lo certero podemos estar en riesgo de creer en la existencia de una verdad racional irrefutable...pero la verdad *ya no es única, ni para siempre*. Tema complejo entonces.

#### Referencias Bibliográficas

DUFOUR, DANY-ROBERT: *Esta nueva condición humana. Los desconciertos del individuo-sujeto*. LE MONDE Diplomatique, Edición Cono Sur.(11/05/2001)

MARGULIS, MARIO. "La juventud es más que una palabra". Ed. Biblos.

GIL, DANIEL, NUÑEZ, SANDINO *¿Padre, por qué me has abandonado? El psicoanálisis y el fin de la sociedad patriarcal*, Trilce, 2002. Montevideo, Uruguay.

LEWCOWICKS, IGNACIO. *Sucesos Argentinos Notas Ad Hoc*. (2002) Argentina.

LÓPEZ DE SCHROEDER, ANA LÍA. *Tatuajes Hoy*. (2002) Congreso "El Cuerpo en Psicoanálisis". Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Montevideo.

MAFFESOLI, MICHEL. *El tiempo de las Tribus*. ICARIA Editorial. 1990. Barcelona

OBIOLS G. A., S.DI SEGNI DE OBIOLS. *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*. Bs. As. Kapelusz editora. Buenos Aires.

SCHROEDER, DAMIÁN; SOPEÑA, AURORA ; UNGO, MARGARITA. *Adolescencia: Confrontación generacional e ideales en este fin de siglo*. 1998.

Montevideo. En Educación y Psicoanálisis. Encrucijada de disciplinas. (1998) Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

VALENTI DE GREIF, LEONOR “*Los unos y los otros. Violencia y desamparo. Su impacto en el psiquismo*”. Encuentro Winnicott. 2003. Montevideo, Uruguay.

VARELA, GONZALO. *Tribus Urbanas*. (Trabajo inédito, presentado en Pelotas, RGS. Brasil. Montevideo (2003)

WINNICOTT D.W. *EL hogar nuestro punto de partida*. Buenos Aires, 1993. Paidós.

WINNICOTT, D.W. (1960): La adolescencia. En: *La familia y el desarrollo del individuo*. 4ª. ed. B. A. : Lumen-Hormé, 1995